

Prévot, A. R.; Giroud, P.; Dumas, N.; Hauduroy, P.; Vendrely, H.; Barraud, J.; Hannoun, C.; Lépine, P. (1958). *Problèmes d'organisation et de fonctions chez les bactéries et les virus*. Un tomo (17 x 25 cm) de 388 páginas. Masson et Cie., éditeurs, Paris

Esta obra constituye el cuarto tomo de la colección "Exposés actuels de biologie cellulaire", publicada bajo la dirección de J. André Thomas por la misma casa editora.

Consta de nueve secciones en las cuales se encaran los problemas inherentes a la organización y a las funciones de las bacterias y de los virus.

Los seis primeros capítulos forman en su conjunto un grupo destinado a contribuir a la historia natural y a la citofisiología de las bacterias y de los inframicrobios. Para ello, pásase revista desde el estudio de la célula bacteriana (el "citodo") hasta el examen de los organismos intermediarios entre las bacterias y los virus. En este ámbito de frontera —actualmente en incesante renovación— el concepto de especie y la taxinomia cobran valor esencial, además de componer un síntesis altamente provechosa a los fines de la biología celular, en general, y desde el punto de vista de la citofisiología bacteriana, la química y la patología infecciosa en particular.

Los restantes tres capítulos integran, a su vez, el grupo en el cual trátanse cuestiones esenciales para la virología, que se refieren tanto a la biofísica como a la inmunología y a la citofisiología patológica de los mínimos microorganismos.

Así, destácanse los dos brillantes capítulos en que A. R. Prévot utiliza la comparación que establece entre la organización y las funciones de las bacterias, para instituir los fundamentos citofisiológicos de su clasificación natural de las mismas. Para ello define la especie bacteriana como un mosaico de enzimas y antígenos.

De este modo, el sistema expuesto —son propias palabras del ilustre profesor Prévot— constituye la coronación de más de un siglo de investigaciones mundiales conducidas conjunta y concurrentemente por los bacteriólogos cultores de todas las disciplinas, desde aquellos dedicados a morfología hasta alcanzar también al citofisiólogo y al bioquímico.

Difiere sobre todo del sistema denominado americano (Bergey y otros) en que da a los anaerobios el amplio lugar que merecen y que aún no han encontrado en las clasificaciones anteriores; pero, sin embargo, este autor reconoce que su clasificación es pasible de múltiples mejoras, especialmente de aquellas que procedan de la genética bacteriana, en el momento en que las nociones de conversión, transducción, conjugación y transporte del material genético hayan aportado hechos y leyes suficientes como para poder concretar un concepto de especie bacteriana más sólido y natural que aquel usado en la actualidad.

Luego, P. Giroud y N. Dumas, examinan en otro capítulo a la organización de los inframicrobios, esto es, los rickettsias y perineumoniales. Sigue, a continuación, un artículo sobre los ciclos filtrantes de las bacterias —debido al profesor P. Hauduroy, de las Facultades de Medicina de Lausana y París— y otro —de este mismo autor— sobre el ciclo L de las bacterias. Por último cierra dicho primer grupo, la exposición que R. Vendrely —del Centro

de Investigaciones de macromoléculas, de Estrasburgo— hace acerca de los ácidos nucleicos y las nucleoproteínas.

J. Barraud inicia el tratamiento de los temas de virología presentando las cuestiones relativas a la cristalografía y organización de los virus. Después, Cl. Hannoun, analiza la estructura y las funciones de los antígenos propios de los virus. Y, finalmente, P. Lépine, en la última sección de libro, considera magistralmente la reproducción de los virus en relación con las estructuras celulares.

En breves palabras, podemos asegurar que a lo largo de las 388 páginas de este volumen, el lector encontrará en una serie de puestas al día una actualizada exposición de algunas de las cuestiones más importantes que caracterizan a la moderna microbiología, con rica bibliografía, amplia documentación iconográfica y, por sobre todo, presentadas con el brillante estilo corriente en los prosadores franceses. Todo ello, realizado por un núcleo de autores altamente especializados y, en parte, pertenecientes al Instituto Pasteur, donde se mantiene la tradición bacteriológica de su fundador, concertando una de las más claras expresiones del alto nivel científico internacional en la materia. — J. Z.